

**LA NOCIÓN DE JUSTICIA EN EL *ALCIBÍADES* O DE LA NATURALEZA DEL
*HOMBRE***

TATIANA MÉNDEZ CABALLERO

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE FILOSOFÍA
BUCARAMANGA
2018**

**LA NOCIÓN DE JUSTICIA EN EL *ALCIBÍADES* O DE LA NATURALEZA DEL
*HOMBRE***

TATIANA MÉNDEZ CABALLERO

Artículo académico para optar el título de Filósofa

Director

RAFAEL GONZALO ANGARITA CÁCERES

Magister en filosofía

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE FILOSOFÍA

BUCARAMANGA

2018

AGRADECIMIENTO

Agradezco a Dios por haberme otorgado una familia maravillosa, quienes han creído en mí siempre, dándome ejemplo de superación, humildad y sacrificio, enseñándome a valorar todo lo que tengo.

Con felicidad les agradezco a mis padres Orlando Méndez y Edilia Caballero, por su apoyo incondicional, por el cariño, la bondad y todos los aportes que han formado en mí, una persona de bien, con logros por superar. Gracias inmensas porque no sería lo que soy sino es por ustedes. A mi hermano Jerson Méndez Caballero, gracias por el ejemplo y por todos los momentos que hemos compartido. A mi sobrina Salomé Méndez López, por ser la pequeña motivación que llego a mi familia para llenarnos de amor.

Agradezco a mis amigos Cristiam Fernando Cajicá, Slendy Caballero y Jennifer Peñuela, porque con ustedes el paso por la Universidad fue maravilloso. A Narda Sepúlveda por la amistad incondicional brindada.

Le agradezco a mi tutor Rafael Gonzalo Angarita Cáceres, que sin su ayuda y conocimiento no hubiese sido posible realizar este proyecto.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	9
1. IMPLICACIONES DE LA JUSTICIA EN EL DIÁLOGO <i>ALCIBÍADES O DE LA NATURALEZA DEL HOMBRE</i>	11
1.1 IMPLICACIÓN POLÍTICA	11
1.2 IMPLICACIÓN EDUCATIVA	16
1.3 IMPLICACIÓN CONÓCETE A TI MISMO.....	22
2. RELACIÓN DE LAS IMPLICACIONES DE JUSTICIA EN EL DIÁLOGO <i>ALCIBÍADES O DE LA NATURALEZA DEL HOMBRE</i>	27
3. CONCLUSIÓN	32
BIBLIOGRAFÍA.....	33

RESUMEN

TÍTULO: La noción de justicia en el *Alcibíades o de la naturaleza del hombre**

AUTOR: Tatiana Méndez Caballero**

PALABRAS CLAVE: Platón, Alcibíades, justicia, política, educación y filosofía.

DESCRIPCIÓN

El propósito del presente trabajo es una exposición del problema de la justicia desarrollada por Platón en el diálogo *Alcibíades o de la naturaleza del hombre*. En dicho trabajo, se plantea hacer un examen riguroso del diálogo *Alcibíades*, con objeto de rastrear la justicia como base fundamental de las acciones que realiza el hombre en los quehaceres y en la sociedad para tener un bien común. Por eso, este artículo monográfico es reflexionar acerca de la importancia de la justicia. El primer capítulo, se definirá las implicaciones con base en preguntas y respuestas del diálogo que sostienen Sócrates con Alcibíades. Se detalla la implicación política, con términos como lo mejor, lo conveniente y lo adecuado en función de la lucha en la guerra. La implicación educativa, como eje central de la sabiduría y el conocimiento en las acciones del hombre. La implicación conócete a ti mismo, como la capacidad que tiene el alma en servirse al cuerpo. El segundo capítulo, relaciona las implicaciones de la justicia y muestra lo indispensable que son para el hombre. Las implicaciones antes nombradas, detallan la noción de justicia en tanto que, posee un saber e igualdad. De esta manera, el ser humano no debe sentirse inferior frente a otro por su diferencia de mando, estrato o simplemente familia. La justicia nos mejora y se encuentra en la naturaleza y así hace identificarnos a nosotros mismos y a los demás, en el sentido de las capacidades y de las fortalezas que se tienen en los actos considerados adecuados y convenientes.

* Trabajo de grado

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Filosofía. Director: Rafael Gonzalo Angarita Cáceres

ABSTRACT

TITLE: The notion of justice in the Alcibiades or the nature of man*

AUTHOR: Tatiana Méndez Caballero**

KEY WORDS: Platoon, Alcibíades, justice, politic, education and philosophy.

DESCRIPTION

The purpose of this paper is an exposition of the problem of justice developed by Platoon in the dialogue of Alcibíades or the nature of man. In this work, it is proposed to make a rigorous examination of the dialogue Alcibíades, in order to trace justice as the fundamental basis if the actions that man performs in chores and in society to have a common good. Therefore, this monographic article is reflecting on the importance of justice. The first chapter, the implications will be defines based on questions and answers of the dialogue that sustain Sócrates with Alcibíades. The political implication is detailed, with terms such as the best, the convenient and the adequate in terms of the struggle in the war. The educational implication as the central axis of wisdom and knowledge in the actions of man. The implication know yourself, as the ability of the soul to serve the body. The second chapter, relate the implications of justice and show how indispensable they are for man. The implications mentioned above, detail the notion of justice as, has a knowledge and equality. In this way, the human being should not feel inferior to another because of his difference of command, stratum or simply family. The justice improves us and is found in nature and we can do that with ourselves and with others, in the sense of the capacities and strengths that are found in related and convenient acts.

* Work of degree

** Faculty of Human Sciences. Scholl of Philosophy. Director: Rafael Gonzalo Angarita Cáceres.

INTRODUCCIÓN

El diálogo *Alcibíades* está basado en intervenciones de Sócrates con Alcibíades, enlaza la capacidad que tiene el hombre de servirse y conocerse para tener un comportamiento adecuado en la sociedad. Por ende, el estudio de la justicia actúa para que cada hombre realice lo pertinente en la ciudad. Lo conveniente no puede conocerse sino de la forma, del aprendizaje y enseñanza que tiene el hombre para ser justo. En la medida que influye la educación, el hombre conoce los problemas de la ciudad y esto hace que los actos tengan función para mejorar por el bienestar de todos.

En efecto, la pasión por lo que es mejor para sí mismo refleja la estructura de un buen hombre que es virtuoso por naturaleza, que investiga con una mirada de análisis e inquietudes. La justicia delimita los valores, la lucha, lo correcto, lo personal y las habilidades para que todo gire en un camino sin tropiezos, sin obstáculos, con capacidad de cuestionar para obtener igualdad y equidad.

En el primer capítulo se estudian las implicaciones política, educativa y de conocerse a sí mismo. Esto permitirá una interpretación de la justicia en el hombre que se educa, con una sabiduría propia que lo lleve a tomar decisiones pertinentes, para la interpretación de problemas que abordan investigación, conocimiento y reconocer el saber para dar soluciones a una vida tranquila cuya finalidad es la felicidad.

El conocerse a sí mismo refiere el precepto constituyente del hombre en servirse al alma, en saber que tiene la capacidad de obtener enseñanza racional para la ejecución de problemas e investigaciones que se le presenten en la adversidad. En este sentido, la justicia es conoedora de las pautas que haya en la ciudad. Por

esto, el gobernante debe ser un hombre ejemplar y sabio sobre lo bueno, lo bello y la verdad que permite desenvolverse y convertirse en un hombre justo, con autoridad razonable bajo una educación propia a cualquier decisión.

En el segundo capítulo se encuentra la relación que tienen las implicaciones para ser un conjunto explícito de reconocimiento propio que obtiene el hombre, dejando a un lado la ignorancia y el facilismo para la construcción de argumentos y quehaceres que lleven a la justicia como eje central del conocimiento.

1. IMPLICACIONES DE LA JUSTICIA EN EL DIÁLOGO *ALCIBÍADES O DE LA NATURALEZA DEL HOMBRE*

La filosofía en el diálogo *Alcibíades o de la naturaleza del hombre*, consta de suponer una ciudad que sea buena y justa basada en conocimientos propios, por eso, toda arte requiere del reflejo de las acciones con un aprendizaje y sabiduría previa, obteniéndola de un maestro o experto que haga lo mejor y lo conveniente en términos del quehacer para controlar su vida misma y la que se sirve. Los atenienses y la ciudad merecen de un gobernante que conozca de sí mismo, de los problemas e inquietudes que se presentan en la adversidad, así, ser ejemplo teniendo un buen desempeño para los asuntos propios de la sociedad. La mejor forma de ser una persona noble, recta y culta es obrando justamente.

La importancia que tiene el término justicia, en la propuesta planteada por Sócrates y Platón en el diálogo *Alcibíades*, con el fin de caracterizar las actitudes y comportamientos que tienen los ciudadanos, consiste en el cuidado de sí mismo y la composición que tiene el aprendizaje y sabiduría para ser mejor por medio de la educación, está es la propuesta del diálogo Platónico y de la cual se hablará posteriormente en el presente trabajo.

1.1 IMPLICACIÓN POLÍTICA

Alcibíades establece el tema de la guerra a partir de una comparación con la gimnasia y con la música. El texto desarrolla, con relación a “la noción de lo mejor, es decir, lo correcto, lo realizado de acuerdo con el arte”¹ Los tres temas señalados.

¹ Platón. *Alcibíades, o de la naturaleza del hombre*. Buenos Aires. (108b).

En primer lugar, se establece que lo mejor, en la gimnasia, estará dictaminado por lo que indique el profesor de gimnasia. El segundo lugar, en la música, lo mejor y lo correcto, es, entre la cítara y el canto y se da por el conocedor del tema: el músico o, más precisamente, el profesor de música. El maestro que es la guía en una mejor educación, y muchas otras artes que hacen del ser humano libre, virtuoso con capacidad de decisión en lo que concierne a su aprendizaje. "La opinión del profesor de gimnasia tampoco será mejor que la del músico, respecto a la futura disonancia o armonía de una composición, que el mismo profesor de gimnasia encontrará posteriormente armoniosa"² Al desarrollar el tercer tema, la guerra, surgen los problemas. No hay modo de saber si frente a la guerra estamos ante lo mejor, porque se carece de un profesor de justicia que establezca en qué momento resulta justo o injusto acudir a la guerra.

En la medida en que se carece de un maestro que pueda determinar lo justo y lo injusto, los intervinientes en el diálogo, Sócrates y Alcibíades, deben indicar la importancia de la justicia o la injusticia a la hora de hacer la guerra. En este sentido, tanto lo que uno y otro concibe como la relación de lo que ha visto en la vida. El diálogo muestra, que, Alcibíades se ve impedido de responder a las preguntas de su interlocutor acusando un escaso saber. En vista de lo anterior, Sócrates acude a la experiencia de vida de Alcibíades y pregunta: "¿No sabes, entonces, qué infortunio nos achacamos los unos a los otros cuando estamos en guerra para lanzarnos a la lucha y qué anatemas pronunciamos?"³ En otras palabras, Sócrates pide a Alcibíades que recuerde lo que dicen los hombres cuando van a ir al conflicto. Inmediatamente, Alcibíades hace una relación exhaustiva de las causas que llevan

² "Sin duda alguna, también en el caso de alguien a quien va a darse un banquete, podríamos decir que, durante los preparativos del festín, si no conoce el arte culinaria, el juicio del que prepara los manjares tendrá mayor autoridad respecto al futuro placer que éstos han de proporcionar" Platón. Diálogos V, *Teeteto*. Madrid (177c) Véase también, (179b) "Entonces, podemos decirle con medida a tu maestro que no tiene más remedio que estar de acuerdo en que hay quien es más sabio que otro y que quien es más sabio es medida, de su propio arte correspondiente en demostración verdadera"

³ Platón. *Alcibíades, o de la naturaleza del hombre*. Buenos Aires. (109b).

a los hombres a la guerra. De acuerdo a su intervención, se va a la guerra por engaño, por constreñimiento o por fraude. Con todo, se hace preciso indicar que Alcibíades va mucho más allá en lo que dice, establece que todo hombre que va a la guerra lo hace en condición de víctima o de sujeto pasivo (y nunca de activo) de las tres conductas relacionadas. Los anatemas pronunciados, se abordan para la lucha, pero una lucha que es igualitaria, que va de la mano con un descubrimiento del pelear y aconsejar a los atenienses de no callar bajo una mirada del desconocido. Pues, la guerra exige una justificación para un poder de lucha.

Según la intervención de Alcibíades, la guerra, para que se dé, requiere soportarse en un aparato discursivo que justifique tanto la guerra en su totalidad como las acciones particulares. Como se ve en la respuesta, cada uno de los grupos o de las facciones en la guerra afecta al otro en el engaño, en el constreñimiento y el fraude que, los conduce a la lucha. La justificación de la guerra, precisamente, se da por la presencia y su acción en desacuerdos a problemas y cuestiones de la ciudad. La respuesta de Alcibíades comporta una alabanza por parte de Sócrates, quien considera que su interlocutor se ha puesto en el camino correcto.

Por tanto, el lanzarse a la lucha se va por engaño, por constreñimiento o por fraude. En este sentido, Sócrates pregunta: “¿y cómo sufrimos cada una de estas cosas?”⁴ Cómo determinar un vínculo para que los atenienses defiendan sus hechos, sus puntos de vista, su forma de expresarse, pensar y deliberar sus preocupaciones, tanto personales como las de la sociedad que le rodea. De esta manera, la guerra involucra la necesidad de ir en la búsqueda de lo que se desea conseguir sin mirar obstáculos, sobrepasando las barreras impuestas por una sociedad que analiza y lleva una construcción de ideas, de conflictos y de errores basados en un conocimiento superficial. Por eso, el sufrimiento de todas las cosas que lanzan a la

⁴ Ibíd. (109b)

guerra necesita un mejoramiento en el saber y en la formación en cuestiones de la ciudad, los derechos y la paz.

La mejor forma de distinguir la lucha en la guerra es considerando que los actos inadecuados, abordan al inconformismo, a la poca información. Por ello, los anatemas: el sufrimiento, el engaño y el fraude dirigen a la lucha. Ahora, hablar de una distinción que aborde esta problemática, Alcibíades lo indica con una pregunta “¿Quieres decir, Sócrates, justa o injustamente?”⁵ En otras palabras, cuál sería la distinción para detallar la igualdad, la equidad, la libertad, en casos conocidos por un ateniense que, en su inadvertencia, aprende a distinguir lo bueno o lo malo por un maestro. La justicia, forma en que se determinan los actos si son buenos, malos, convenientes o inconvenientes, es saber que la distinción que ayuda a sobresalir de la guerra y de una lucha constante son los actos adecuados y abordados por el hombre de bien, el hombre educado, que sepa diferenciar los problemas de la ciudad.

Desde el inicio del diálogo, Sócrates y el joven Alcibíades están, con base a preguntas y respuestas encontrando un hilo que una cada parte del diálogo. La justicia, tiene muchos interrogantes y articulaciones que al final resultan en una idea central que es la verdad, el saber absoluto, y más en quien reflexione y lleve a cabo asuntos que están incrustados en la naturaleza, que se evidencian para deliberar y hacer el bien con actos considerados acordes para el bien común.

Igualmente, Sócrates, pregunta: “¿con quiénes aconsejarás que hagan la guerra los atenienses, con los que han sido justos o injustos con ellos?”⁶ A esto, Alcibíades responde con asombro teniendo en cuenta todo lo dicho anteriormente: “es extraño lo que dices, pues si alguien piensa que conviene hacer la guerra a los que obran

⁵ Ibíd. (109b)

⁶ Ibíd. (109b)

justamente, por lo menos no lo confesaría.”⁷ De este modo, la justicia tiene un vínculo razonable, para que todo aquel que su arte y quehacer sea correcto debe que tener un estudio previo con bases sólidas, preguntándose a diario sobre las cuestiones de la ciudad que son mejores y hacen bien para ser equitativo.

De igual importancia, la guerra se genera contra los injustos, porque ellos son quienes sus actos reflejan un mal comportamiento y omisión de las leyes acordadas y pactadas por un gobernante. Pero, no es de olvidar que Alcibíades establece que la mayoría de los hombres que van a la lucha lo hacen en condición de víctima. Igualmente, la guerra se justifica en cuestiones de justicia para que haya unas razones sabias y correctas del porqué algo es de esa manera y no de otra. Se considera un acto no recto, sino se tiene en cuenta siquiera la realización y condiciones que hizo el hombre para que se incluya a la guerra, que hace que la lucha por defender sus ideales sean ciertamente justos.

Igualmente, “¿lo que yo ahora llamaba lo mejor en cuanto a luchar o no y con quiénes es preciso hacerlo o no y cuándo debe o no debe hacerse, no es ciertamente lo más justo?”⁸ Así parece desde luego, responde Alcibíades al maestro Sócrates. Ahora debemos fijar la mirada en una lucha justa con un conocimiento previo que permita desarrollar y diluir los problemas que hacen que la guerra se lleve a cabo. Se va a la lucha injustamente, porque se hace fraude o porque se engaña, de este modo, la lucha siempre gana una posición en la sociedad, deseando igualdad con base en argumentos y problemáticas que lleven al mejoramiento no solo del que lucha sino de todos.

La justicia se encuentra en la naturaleza del hombre, porque siempre se identifica las cosas buenas o malas, así no sea un gran conocedor de los problemas que se vean en la sociedad. La guerra es una implicación de la justicia. Se observa que

⁷ Ibíd. (109b)

⁸ Ibíd. (109c)

desde el inicio del diálogo *Alcibíades*, ha forzado al lector a tener idea y aumentar el sentimiento de la guerra, al inicio del diálogo se hablaba en otros términos, pero, al final, cuando el lector estaba convencido de que se trataba de lo mejor, de lo conveniente, se descubre que habla de la justicia y si hablamos de la justicia se trata de aquellos actos adecuados, correctos, razonables que son realizados por el hombre para el beneficio común.

1.2 IMPLICACIÓN EDUCATIVA

Alcibíades coloca el tema de la educación basado en las palabras ignorancia, sabiduría y aprendizaje. De este modo, “quienes deban enseñar una cosa cualquiera, ellos mismos antes de nada habrán de saberlas ¿O no? ¿Y no es verdad que los que saben coinciden entre sí y no difieren en sus pensamientos?”⁹ A base de preguntas y respuestas transcurre el diálogo. A su vez, el ignorante llega a saber cosas por haberlas encontrado, averiguado y por tener un aprendizaje abordado por un maestro. Un maestro experto que ve las cosas más allá de los problemas cotidianos, y exhorta a la profundización e investigación propia hasta obtener un conocimiento basado en la duda.

“De esta manera, el maestro o experto es aquel que ve una cosa, ve una cosa que es, el que opina, tiene que opinar lo que es, porque, si opina lo que no es, en realidad opina sobre nada y el que opina sobre nada no opina en absoluto”¹⁰

Al desarrollar este tema surge una gran pregunta señalada por Sócrates: “¿Te parece a ti que “los muchos” están de acuerdo consigo mismo o con los demás acerca de las personas y de las cosas justas e injustas?”¹¹ De tal modo, que los muchos o la mayoría no son aquellos quien está preparado para asumir, criticar y

⁹ Platón. *Alcibíades, o de la naturaleza del hombre*. Buenos Aires. (111b)

¹⁰ Platón. *Diálogos V, Teeteto*. Madrid. Introducción. (Pág. 157)

¹¹ Platón. *Alcibíades, o de la naturaleza del hombre*. Buenos Aires. (112a)

justificar cualquier tema o preguntas que necesiten los atenienses, como se dijo anteriormente, solo un experto o maestro es el verdadero responsable de una educación justa. Lo conveniente para que los actos se han justos y adecuados es aprendiendo, conociendo, detallando que cada cosa y decisión tienen su origen, por ende, una educación justa es verdadera por hacerse útil tanto a sí mismo como al otro.

La ignorancia juega un papel importante, en la medida, en que no se cuestiona, ni se pregunta críticamente sobre las cosas, sobre todo aquello que se observa y pasa desapercibido y se tiende a ver la cotidianidad de una forma mediocre, superficial, con un sentido cercano al facilismo, hasta llegar al punto de creer que se sabe, por el hecho de hablar sin un conocimiento previo. Esto fue lo que hizo al joven Alcibíades, hablar sin ser conocedor, sin haberse instruido por un buen maestro, que sepa de los asuntos que le inquietaban. De este modo, no se puede tener un saber por ideas o ejemplos de otros, sino por una enseñanza propia.

“En vista de lo anterior, Sócrates tiende a ubicar a Alcibíades y le pregunta: “¿En realidad, decías hace poco que sabías las cosas sin aprendizaje; pero, si no las has encontrado ni aprendido, ¿cómo las sabes y por dónde?” a esto Alcibíades responde: “Pues quizá no te haya dado una respuesta verdadera al decir que sabía esto por haberlo encontrado por mí mismo, yo lo he aprendido como los demás mortales, de los muchos.” Hablar de los muchos en definitiva Alcibíades no los detalla, pero no es de ocultar que ellos, al parecer, creen que tienen la capacidad de saber todo, pero Sócrates dice: “si no son capaces de enseñar lo menos importante, ¿podrán enseñar lo más difícil?”¹²

Por ende, la mayoría no tiene la capacidad de enseñar todas las artes, pues en ellos no recae que toda la enseñanza sea general y excelente para la realización de cualquier cosa, solo el experto en este oficio es el maestro y es quien puede enseñar. “Por esto mismo, no es prueba suficiente que no todos los maestros son

¹² Ibíd. (110e)

verdaderos y saben, pues que no están de acuerdo unos con otros en todas las cosas”¹³ Maestro que se conoce por hacer las cosas como son debidas, por tener una respuesta adecuada y sabia para interrogantes o dudas. Así, actúa con voluntad propia, con el supuesto de una seguridad en lo aprendido, en cuanto la memoria le es fiel. “Por el aprendizaje y por la práctica (que son ambos movimientos) por lo que el alma adquiere sus conocimientos, preserva su adecuada disposición y se hace mejor, mientras que debido al reposo, como es la falta de práctica y de cultura, no aprende nada y olvida lo que haya aprendido”¹⁴

De igual importancia, la cuestión: “¿te parece a ti que “los muchos” están de acuerdo consigo mismo o con los demás acerca de las personas y de las cosas justas e injustas? A esta pregunta, Alcibíades responde con asombro y con una negación absoluta”¹⁵

Los muchos son aquellos que el conocimiento no es verdadero ni analizado, por esto, se considera que la definición de justicia e injusticia, de lo bueno o malo, de lo adecuado o inadecuado, es superficial y no es abordado por una verdad absoluta que verifique acerca del problema. “Así, no puede distinguir lo justo y lo injusto en tal modo que no lo ha aprendido de nadie ni el mismo no ha averiguado”¹⁶

En este sentido, la justicia y la utilidad no se pueden observar de la misma forma, pues el joven Alcibíades por su ignorancia no responde y se siente oculto e intimidado por las preguntas de Sócrates. Alcibíades por querer ser un buen conocedor de todo y más si es para lanzarse a la sociedad para representar tan solo responde:

¹³ *Ibíd.* (111e)

¹⁴ “La adecuada disposición de los cuerpos se destruye por el reposo y la inactividad y, en cambio, la protegen en un alto grado los ejercicios y el aprendizaje” Platón. Diálogos V, *Teeteto*. Madrid (153b)

¹⁵ Platón. *Alcibíades, o de la naturaleza del hombre*. Buenos Aires (112a)

¹⁶ *Ibíd.* (112d) Véase también. (113b): “¿y no se ha dicho con respecto a lo justo y a lo injusto que el hermoso Alcibíades, hijo de Clinias, estaba en la ignorancia, pero se creía sabio, y que se encontraba dispuesto a ir a la asamblea para aconsejar a los atenienses sobre aquellas cosas que él ignoraba?”

Ciertamente, Sócrates, yo creo que los atenienses y los demás griegos muy pocas veces se preguntan qué es lo justo y qué es lo injusto, pues piensan que estas cosas son evidentes. Desdeñando esto, examinan qué cosa es lo útil. Porque no son lo mismo, a mi entender, lo justo y lo útil; así, para muchos resultó ventajoso cometer grandes injusticias y otros, en cambios, creo yo, no sacaron provecho de sus acciones justas. ¹⁷

La sociedad se deja influenciar, manipular, orientar y cree que es verdad lo que ve pero no se adentra a en la realidad, a los problemas que se dan en la ciudad. En este sentido, “no se puede enseñar lo que no se sabe y ni siquiera procurar aprenderlo”¹⁸ La educación justa es importante para la sociedad en general, es generadora de conocimiento y valores que sirven para que los ciudadanos tengan un mejor desempeño en la vida. Quien gobierna a los ciudadanos atenienses tiene una sabiduría ejemplar que permite conducir sabiamente con argumentos justos en la medida, en que el conocimiento es el mejor camino para el bien.

La respuesta de Alcibíades, deja en claro que, los atenienses se dejan llevar por sus gobernantes o por los muchos “ventajosos”¹⁹ que son llamados maestros. En este sentido, Sócrates aclara: “¿no es verdad que si tú eres capaz de persuadir a muchos, también podrá persuadir a uno de las mismas cosas?”²⁰

Una persona que ha estudiado la sabiduría tiene la capacidad de cuestionarse, porque no es de ocultar, que la verdad expuesta por los muchos, es un camino con obstáculos pero, esto, los lleva a vivir atados a lo que proponen los demás sin realizar un recorrido por las cualidades que lo caracterizan como persona culta, educada, positiva y con agrado en permitir ver los problemas desde otra mirada, desde una mirada que sobrepase el facilismo, la mediocridad, la duda y el análisis

¹⁷ *Ibíd.* (113d)

¹⁸ Platón. *Alcibíades, o de la naturaleza del hombre*. Buenos Aires. (113c)

¹⁹ “Con ello el concepto de lo ventajoso vuelve a traer a colación el concepto de verdad. Cualquier persona puede ser medida de lo que experimenta, pero de lo que va a ser en el futuro solo es medida el experto que posee el saber sobre el objeto en cuestión.” Platón. *Diálogos V, Teeteto*. Madrid. España. Introducción. (Pág. 151)

²⁰ Platón. *Alcibíades, o de la naturaleza del hombre*. Buenos Aires. (114c)

sobre los inconvenientes presentes en la ciudad que son impresiones de un poco conocimiento de sí mismo que lleva la construcción del entendimiento humana en el ejercicio de la razón.

“Pero, en realidad, como somos hombres comunes y corrientes, antes que nada queremos examinar nuestros propios pensamientos en relación a sí mismos, para averiguar en qué consisten realmente y si nos concuerdan unos con otros o no concuerdan en absoluto”²¹

En esta medida, Sócrates y Alcibíades siguen dialogando con base en preguntas como se dejar persuadir por los muchos si ellos no ejercitan el entendimiento, ahora, Sócrates dice: Alcibíades

“Si tú no oyes por ti mismo que lo justo es ventajoso, ¿no crees que otro pueda decirlo?” Por ende, hay algunas cosas justas que son ventajosas y otras que no lo son. Señala Sócrates, “que algunas cosas son bellas y otras no, y también que unas cosas bellas son malas”²²

De esta manera, el bien común trae consigo la satisfacción de hacer las cosas como son debidas y no por conveniencia. Alcibíades en su constante angustia y motivación por saber más de las cosas que decía saber pero las ignoraba, seguía en el camino de la investigación y del conocerse para poder ser mejor y aprender. Ahora, lo importante es conocer sobre las cosas y no opinar por el hecho de escuchar esas cosas de los muchos. En otras palabras, Sócrates pide a Alcibíades que reflexione junto a él:

“¿las cosas que no sabes, y que tú sabes que ignoras, desvaría tú opinión? Por ejemplo, ¿sabes de cierto que eres un ignorante acerca de la preparación del alimento? ¿Acaso, pues, opinas tú mismo sobre

²¹ “Seguramente, si tú y yo fuésemos hábiles y sabios y hubiésemos investigado todos los pensamientos de nuestra mente, podríamos pasarnos ya el resto del tiempo sometiéndonos a prueba el uno al otro y enzarzándonos como los sofistas en esas batallas en las que se atacan esgrimiendo argumentos contra argumentos” Platón. Diálogos V, *Teeteto*. Madrid. España. (154e)

²² Platón. *Alcibíades, o de la naturaleza del hombre*. Buenos Aires. (115a)

estas cosas de qué modo es preciso efectuar este cuidado y desvarías sobre ello, o confías en el que sabe?”²³

El joven Alcibíades muchas de las cosas dichas, las confía por el conocimiento de los muchos y aun no estando seguro de la verdad, sigue en la ignorancia y cree que sabe lo que no sabe. Aclara Sócrates: “aquellos ignorantes pasan su vida entregados a esas cosas, a la opinión ajena”²⁴

La ignorancia, juega un papel negativo en el ser humano porque hace mirar las cosas superficialmente, creyendo que se tiene razón, sin haber tenido un maestro que le enseñe, sin haber estudiado sobre las cosas que le son desconocidas. Por ello, no tan solo es beneficioso creer que es justo, sino actuando como es correspondido, y que mejor forma de hacerlo con vivencias y experiencias propias. El hecho de conocer sabios no le quita ignorancia y eso, le hizo creer a Alcibíades que sabía asuntos de la ciudad. De esto, Sócrates le dice:

¿Pues qué? ¿Es que has visto a cualquiera experto en alguna cosa, incapaz de hacer experto a otro en las cosas en que él lo es? De igual modo que quien te enseñó las letras él mismo era hombre experto y te puso a ti en condiciones de serlo como a cualquier otro que lo desease.²⁵

Porque la mejor prueba de saber de los que saben, cualquier cosa que sea, se da, en efecto, cuando son capaces de que otro lo sepa igualmente. El aprendizaje, ayuda a que el bien común sea sólido, sea razonable para todos, pues la educación está en querer mejorar cada día en saber que todas las cosas que hay están por una razón, solo se debe dejar la ignorancia a un lado y empezar a instruirse por un maestro o experto que son conocedores de lo mejor en cada arte, y así, ellos son justos detallando que la forma de salir de lo mediocre es descubriendo un razonamiento propio en asuntos de la ciudad y la sociedad.

²³ Ibíd. (116a)

²⁴ Ibíd. (116e)

²⁵ Ibíd. (118c)

1.3 IMPLICACIÓN CONÓCETE A TI MISMO

El tema conócete a ti mismo se coloca en el diálogo *Alcibíades*, a partir de una relación con el ser gobernante y con el alma. El texto desarrolla esta comparación en la facultad del arte. En primer lugar, el arte entendido en hacer lo adecuado de acuerdo a su oficio, de tal modo, que la verdad esté por encima de todo y la realización de las acciones reflejan un gobernante digno para la ciudad. En segundo lugar, el alma es aquello que se sirve al cuerpo, y se refleja exteriormente en la capacidad de conocerse y más en saber que lo conocido es bueno para los demás. A su vez, los hombres de bien, deben buscar la manera de ser mejor, ¿y cómo se hace? Se realiza aprendiendo y educándose. Quien es justo se conoce y por ende se muestra como es, reflexionando sobre las habilidades y capacidades con un razonamiento propio. Finalmente, la ciudad es administrada por aquel que su funcionamiento asegure una realidad conocedora de lo bueno y lo malo.

El joven Alcibíades, a su corta edad, desea ser un gobernante para los atenienses, cree que tiene la capacidad, la sabiduría y el aprendizaje justo para hacerlo. Pero, no tiene en cuenta que ser el líder implica una educación previa, con maestros que le hagan ver los problemas y las soluciones para las vivencias de los ciudadanos. Sócrates hace la descripción de la siguiente manera:

¡Ah, querido!, pero no es a Midias, el hombre que alimenta las codornices, a quien conviene que tú mires, ni aquellos que tratan de intervenir en los asuntos de la ciudad, teniendo aun, como dirían las mujeres, la crin de la esclavitud, llenos de rudeza que todavía no han perdido, que han venido en estado bárbaro con intención de halagar al pueblo y no de gobernarlo. Conviene, si, digo, que por atender a estos tú mismo te abandones y no trates de aprender lo que exige ser aprendido, sobre todo debiendo entregarte a una rivalidad tal, sin ejercitarte a la vez en las cosas que piden ejercicio ni prepararte con toda la preparación debida para afrontar los asuntos de la vida pública.²⁶

²⁶ Platón. *Alcibíades, o de la naturaleza del hombre*. Buenos Aires (120c)

De esta forma, Sócrates le da a entender a Alcibíades cuál es la importancia de ser un gobernante. Gobernante, que aprovecha en un buen sentido la ciudad, que está al servicio de cualquier problema o inquietud que posee el hombre. Se conoce al gobernante como el sabio, el prudente, el valeroso, el justo, el mejor criado, el que perfecciona su arte, educándose para el mejor desempeño y ejemplo. El conócete a ti mismo va de la mano con la sabiduría y con la aplicación, es decir, con un aprendizaje del arte que dé a entender que se llega a ser mejor por la educación. “Ahora bien, las buenas acciones las hacen los hombres de bien de entre los atenienses”²⁷ Aquellos que demuestran “sensatez”²⁸ y lealtad frente a las situaciones que le presente la adversidad.

Alcibíades recalca que el hombre de bien es aquel que es capaz de gobernar en la ciudad. En otras palabras, se refiere a los hombres justos que tienen relación en común y se necesitan para el mejoramiento personal y social.

“Está claro que, de los hombres que toman parte en la vida pública y que tienen relación entre sí, y es a éstos a los que hay que mandar en la ciudad. Para entender esta parte Sócrates y Alcibíades lo demuestran por medio de ejemplo. ¿Qué arte hace a un hombre capaz de mandar a los que conviven en un viaje marítimo? Sin duda, el arte del piloto.”²⁹

El arte entendida universalmente como la realización de una actividad propia del ser humano, generalmente en ejercicios que expresan las ideas, las dudas, las habilidades para desarrollar y hacer de ello un proyecto de vida en funcionamiento de los demás. El arte, es un componente reflejado en la sociedad, por la forma en como transfiere conocimiento, aprendizaje y multiplicidad de valores.

²⁷ Ibíd. (124e)

²⁸ Ibíd. (125a) “Sócrates aclara el concepto de sensatez con un ejemplo: el zapatero el hombre juicioso para la fabricación del calzado. En esta medida, zapatero es razonable y es bueno en su arte; pero, no en la fabricación de paños”

²⁹ Ibíd. (125d)

Por consiguiente, estábamos en lo cierto hace poco cuando acordábamos que hay hombres que no se conocen a sí mismos, aun conociendo lo que les es propio, como hay otros que conocen lo que a ellos se refiere. Pues parece, realmente, que observar todo esto es propio de un solo hombre de un solo arte, que abarca lo que es en él y lo que a él se refiere”³⁰

Así mismo, el hombre de bien es aquel que obra justamente, quien realiza cosas en beneficio de los ciudadanos. Volviendo al punto en que el joven Alcibíades posee ignorancia, y no se instruye de maestros conocedores, para obtener sabiduría necesaria en la definición de los quehaceres que se cumplen en la ciudad, Sócrates le aclara con asombro que está en un buen camino para obtener un aprendizaje justo para así, poder tener una sabiduría si desea ser gobernante. También, “Sócrates le dice que si hubieses caído en la cuenta de esto a la edad de cincuenta años, le sería difícil poner cuidado en ti mismo, pero ahora, precisamente, estas en la edad en la que conviene preocuparse”³¹ Por tanto, has de prepararte no a ejercer el mando y el poder, a tu antojo, tanto en tu beneficio como en el de la ciudad, sino a procurar la justicia y la sabiduría.³²

En efecto, Sócrates aborda la cuestión del cuidado de sí mismo, haciéndole una pregunta a Alcibíades. ¿Y quién cuida mejor una cosa sino el que la trata mejor?³³ En este sentido, el cuidado de sí, es abordado por la función del arte y lo que lleva a que este arte sea importante y tenga una enseñanza que se refleja para el bien de la sociedad. Entonces, “con el arte cuidamos de un objeto cualquiera y con otro de las cosas que le pertenecen”³⁴ Por tanto, no quiere decir que por el hecho de

³⁰ Ibíd. (133e) “Entonces, cualquiera que ignora lo que a él atañe, ignora también según esto las cosas de los demás. Pero, si desconoce lo ajeno, ignora asimismo lo que se refiere a los asuntos de la ciudad”

³¹ Ibíd. (127e)

³² Ibíd. (134c) véase también: (134d) “Pues obrando justa y sabiamente, tanto tú como la república, agradeceréis a los dioses”

³³ Ibíd. (128b) véase también: (125a) “Centrando nuevamente en el ejemplo del zapatero, cuidamos de los pies, por medio de esta arte y mejora las cosas que se refieren a la realización y finalización”

³⁴ Ibíd. (128d) véase también: (128e) “En algo, sin embargo, estaríamos de acuerdo, a saber: que no sería por medio del arte que mejorarse nuestras cosas, sino por el que nos hiciese mejores a nosotros mismos”

cuidar de una parte del cuerpo o de tener en cuenta un solo arte, no se cuida en totalidad.

Entonces, el arte nos hace mejores en la medida que conocemos la función que realiza cada hombre para hacer el bien. De las intervenciones de Sócrates y Alcibiades, surge otra cuestión, y no la menos importante. El alma se refleja y se sirve para el cuerpo, para conocerse a sí mismo y tener la capacidad para diferenciar los pensamientos que tiene cada hombre. A esto, Sócrates alude que:

A lo que decíamos hace poco: que sería preciso buscar primero lo que sea ese “sí mismo”, pues ahora, en lugar del “sí mismo” absoluto hemos tratado de encontrar lo que es cada uno en particular, cosa que quizá nos sería suficiente, ya que decíamos que el alma era lo más importante que hay en nosotros.³⁵

De este modo, se puede afirmar que el conocimiento de “sí mismo” ordena al conocimiento del alma. Entonces, el hombre que conoce su cuerpo, lo hace en la medida en que las acciones son verificables y sabias, pero no por eso, quiere decir que se conozca a sí mismo. Sócrates anuncia un ejemplo para entender esta cuestión: es justo pensar así: que al conversar tú y yo, intercambiando pensamientos, son las almas las que conversan.³⁶ Alcibiades responde indudablemente. De esta manera se verifica que no se conoce a sí mismo, por un arte, sino por lo referente a la profesión o ejecución del oficio. El diálogo entre Sócrates y Alcibiades vuelve al punto de partida. Se debe recordar que Alcibiades es un joven, que no ha tenido un maestro que lo saque de la ignorancia en la que está, debido a esto,

Sócrates le dice: “en primer lugar, ejercítate, querido, y aprende lo que se necesita saber para mezclarte en los asuntos de la ciudad, afín de

³⁵ *Ibíd.* (130d)

³⁶ *Ibíd.* (130d) “Pues eso es precisamente lo que decíamos hace un momento: que si Sócrates conversa con Alcibiades no lo hace con su rostro de carne y hueso, como parece, sino que razona con Alcibiades mismo, es decir, con tu alma”

que, con el remedio en la mano, no haya temor a que pases peligro. Alcibíades le responde con poco interés, y le pide que le aclare cómo cuidar mejor de sí mismo. A lo cual, Sócrates responde: Quizá hayamos avanzado ya en esto, pues por lo pronto, nos hemos puesto convenientemente de acuerdo con respecto a lo que somos, porque temíamos, inadvertidos, vacilar en esto, poniendo todo el cuidado en cualquier otra cosa, pero no en nosotros mismos.³⁷

De este modo, a Alcibíades le es importante, el valor del conocerse a sí mismo, y más cuando él ha decidido lanzarse a la asamblea del pueblo, para representar a los atenienses. Por esto, Sócrates, finalmente, le dice cuáles son las cosas que debe cumplir y hacer un gobernante justo. Son conseguir el bien común, procurar la sabiduría, el aprendizaje, el arte, el ejercer un mando habiéndose educado para poder ser mejor, no es de olvidar que la justicia es la base fundamental para que los atenienses se sientan confiados y representados por un hombre de bien, por un hombre que va acorde a las leyes y cuida de la administración de la ciudad, “por un hombre que les puede garantizar la felicidad obrando de buena manera”³⁸

³⁷ Ibíd. (132b) Después de esto, claro está que debemos cuidar del alma y mirar por ella. Véase también: (133b) “Pues bien, querido Alcibíades, si el alma desea conocerse a sí misma también debe mirar a un alma y, sobre todo, a la parte de ella en la que se encuentra su facultad propia, la inteligencia, o bien a algo que se le semeje”

³⁸ Ibíd. (134e)

2. RELACIÓN DE LAS IMPLICACIONES DE JUSTICIA EN EL DIÁLOGO *ALCIBÍADES O DE LA NATURALEZA DEL HOMBRE*

El propósito de este capítulo es distinguir la relación de las implicaciones para la noción de la justicia. Es importante recalcar que estas implicaciones son beneficiosas para que el ser humano sea consiente de los actos que realiza y así tomar la decisión de hacerlos adecuados o inadecuados.

Las implicaciones políticas, educativas y del conocerse a sí mismo, llevan a la noción de la justicia permitiendo un entendimiento amplio para que el hombre sea instruido antes de solucionar un problema o una investigación. También, la justicia es importante para aquel que su destino es ser gobernante o un artista, porque ellos son quien conocen las inquietudes y dudas de la sociedad.

En este sentido, la implicación política va sujeta al tema de la guerra. La guerra, con el infortunio de la desdicha, de la deshonra, de la poca formación, pero necesidad de hacerla para que las cosas que le son inoportunas tengan claridad. El diálogo *Alcibíades*, muestra el fraude, el engaño y el constreñimiento, como bases fundamentales por las que se va a la lucha, pero una lucha forzada, inadecuada, en condición de defensa, que solo desea que los derechos se cumplan de la mejor manera. Entonces, “¿con quiénes conviene luchar y con quiénes no, cuándo y de qué manera? – es mejor luchar con quien conviene, en el mejor momento y como mejor resulte”³⁹ En esta medida, es razonable luchar por aquello que se desea, por aquello que se oculta y se transforma para el bien común. Se llega a lo correcto en los actos, en lo sano, en la justicia por naturaleza aunque el saber sea dudoso en pretensiones que no son conocidas.

³⁹ Platón. *Alcibíades, o de la naturaleza del hombre*. Buenos Aires. (108a)

Entonces, el comportamiento debe limitarse por ser conocedor de las pautas que tiene el ser humano para actuar en defensa propia respecto a cualquier situación que no sea adecuada. Dado que, el modo de saber es estableciendo en una educación con base en análisis, en aprendizaje teórico y práctico para el momento de acudir a la guerra, sea una lucha justa con ideales y razonamiento propio. No obstante, el saber y aconsejar debe ser de un maestro que exhorta al ser humano a ser mejor, a que se instruya y reflexione sobre los asuntos que le corresponde, cuando su interés propio, como el de los demás corresponde a una decisión o motivo adecuado y se centra en cualquier asunto importante para la ciudad.

La justicia nos mejora y se encuentra en la naturaleza y así hace identificarnos a nosotros mismos y a los demás, en el sentido de las capacidades y de las fortalezas, por eso, en casos sea fácil o difícil, el hecho con que siempre nos enfrentamos “que conociéndonos a nosotros mismos podremos conocer la manera de cuidarnos mejor, cosa que, en otro caso, desconoceremos radicalmente.”⁴⁰

Lo mejor en términos de democracia, como se detalló anteriormente, “se limita en el punto de partida de hacer lo correcto, con quien mejor conviene, en el tiempo adecuado, con quien vaya mejor, con quiénes la paz, la guerra y de qué manera,”⁴¹ En ello radica el asunto de la ciudad, y no tan solo allí, sino en todas las artes que puede manejar o manipular el hombre. En la actualidad, la mayoría dirá que lo mejor para el hombre es el dinero, ser rico, vivir una vida en la desdicha, entregada al día a día sin un orden, sin una meta, desorientados, sin encontrar una finalidad en la ciudad, sin dedicarle tiempo al conocerse a sí mismo, al conocer a profundidad todo lo que está en la adversidad.

⁴⁰ *Ibíd.* (129a) “De esta manera, nos encontramos a nosotros mismos rápidamente a lo que somos, en tanto que resultaría imposible si lo ignoramos”

⁴¹ *Ibíd.* (107d).

La educación es el arma para dejar a un lado la ignorancia. La implicación de la educación, como se nota, es abordada por la sabiduría y el aprendizaje. De esto se desprende la capacidad de ser ilustrado por un maestro que ayude a centrar las ideas, a corroborar que el saber debe que ser investigado por sí mismo, para reconocer sus cualidades, defectos y en profundizar en un oficio que se convierte en el arte y en ayudar a la sociedad en asuntos que le sea único.

La manera de encontrar el oficio, o arte, parte en la medida de la implicación del cuidado de sí mismo. Desde una mirada del alma que sirve al cuerpo, sobre todo a la parte donde se encuentra la facultad propia del ser humano que es la inteligencia, allí se encuentra la cuna de la sabiduría en totalidad, demostrando el conocerse a sí, también, la forma de perfeccionarse. Además, si el hombre no es capaz de conocerse a sí mismo, entonces cómo podría entregarse a ser gobernante, a llevar una vida en asuntos de la administración, si no sabe siquiera quién es él. Por ende, para conseguir ser gobernante o artista debe ser conocedor en los asuntos que le pertenecen, sea en asuntos de la ciudad, de lo político o educativo. Por esta razón, los hombres justos aparecen como más sabios, mejores y más capaces de actuar, pues los más fuertes son los gobernantes, de manera de ser el ejemplo y espejo en la ciudad.

El hombre es consciente de las acciones, porque su alma misma refleja un estado de beneficio y sabiduría propia, también en ella se encuentra su transparencia, su humanismo, su honestidad y multiplicidad de valores que debe tener un hombre para su desempeño. Por esto, lo justo no es otra cosa que el interés propio. El hombre justo tiene la capacidad de asumir cualquier rol, pues entiende que él es poseedor de inteligencia, de interpretación, de igualdad, de asumir el control frente a cualquier situación y más por tener la sabiduría necesaria para el provecho de la ciudad.

Es importante la educación en la justicia, para tener una crítica constructiva abordada por análisis profundo para que el ser humano actúe con espontaneidad en general, pero sin olvidar su naturaleza, que desde los inicios lo caracterizan en la sociedad. En otras palabras, la justicia consiste en conducirse con verdad realizando las cosas sin ningún beneficio propio.

El hecho de introducir las implicaciones de lo político, lo educativo y el conocerse así mismo, definen la justicia como la mayor y única para el beneficio no solo del rico o pobre, sino de todo aquel que actúa de acuerdo a su realidad, a la forma de vivir sanamente, con libertad de expresión, de cultura y entregando a la sociedad lo mejor de sí; por esto:

“la convicción de que el hombre justo, el hombre de bien, simplemente por ser tal, no puede en ningún caso irradiar de sí el mal, sino tan solo el bien, del mismo modo que el foco luminoso no puede irradiar sino la luz y no la oscuridad”⁴²

Por las razones dichas anteriormente, la implicación política, educativa y del conocerse a sí mismo, detallan la noción de justicia en tanto que, posee un saber e igualdad. De esta manera, el ser humano no debe sentirse inferior frente a otro por su diferencia de mando, estrato o simplemente familia. Todos tienen la capacidad, la educación, los derechos para ser de sí, una mejor persona, que irá desde partículas simples hasta todo el poder, pero no el poder entendido como pasar por encima de las otras personas o hacer el mal, en absoluto, sino el poder en el sentido, de ayudar, socorrer y tender la mano a un amigo o maestro. Un maestro que ha instruido para hacer de sí algo favorable en la enseñanza y desempeño en los asuntos de la ciudad, basado en la crítica y en el análisis.

Con todo, las implicaciones se necesitan mutuamente para determinar el estudio personal del ser humano, esto refleja un cambio de puntos de vista reales con

⁴² Platón. *Los seis grandes temas de su filosofía*. (Pág.547)

problemas superficiales, pues no es de ocultar que los ejes fundamentales para que el alma y la razón estén de la mano es tener la capacidad de conocerse a sí mismo para emprender el camino del quehacer, basado en la investigación y profundización con solución a preguntas e inquietudes que el día a día ofrece.

“La justicia, en conclusión, y sí nos empeñamos en tenerla como un bien, será a lo más un “bien ajeno” o “de otro” es decir, no para quien la práctica, sino para quien la usufructúa, y el cual, a su vez, será tanto más feliz cuanto mayores injusticias cometa, de modo tal que la perfecta felicidad resulta de la perfecta injusticia, de incomparablemente más fuerte, más digna, de un hombre libre y más señorial que la justicia”⁴³

Por tanto, la justicia, conviene en hacer las cosas lo mejor posible, teniendo en cuenta que hay pautas en un gobierno para que todos los ciudadanos actúen de tal manera que sea correcta. No es de olvidar, que lo justo es lo mismo en todos lados, con quien sea, y esto hace que el ciudadano se haga más fuerte a través de la experiencia y de un estudio que haga ver la vida distinta. De esta forma, “se considera que no es posible ser feliz si no se es sabio y bueno”⁴⁴ Lo bueno, entendido desde el punto de vista de un comportamiento que sea de sí mismo pero que precise juicios de verdad. La justicia para cada individuo en la ciudad, es ser capaz de saber quién puede ser y lo que desea para vivir para lograr un manejo de sí mismo.

⁴³ Platón. *Los seis grandes temas de su filosofía*. (Pág. 550)

⁴⁴ Platón. *Alcibíades, o de la naturaleza del hombre*. Buenos Aires. (134a)

3. CONCLUSIÓN

En el diálogo *Alcibíades*, Platón presenta diversas maneras y definiciones que rodean del término justicia. El examen hecho al diálogo nos permite afirmar lo siguiente:

En el primer capítulo se encuentran las implicaciones política, educativa y de conócete a ti mismo, como condición previa del conocimiento en asuntos políticos, educativos y personales, que ejercitan la sabiduría y aprendizaje del hombre. Estas implicaciones, se tienen en cuenta en sentido general, no solo para un hombre que sea gobernante, sino para que todo hombre tenga manejo de sí mismo, siendo sabio y discreto al hablar ante el pueblo. Por esta razón, lo bueno y lo justo para cada individuo en la ciudad es ser capaz de saber quién puede ser y de lo que desea para vivir razonablemente y con conocimientos propios para lograr un buen manejo de sí mismo.

En el segundo capítulo la relación de las implicaciones que se notan, son importantes porque representan al hombre como un ser con valores, educado, con sabiduría, enseñanza y aprendizaje que hace tener una representación justa en la ciudad. En otras palabras, el hombre es libre y es bello, en el sentido que se educa, que se instruye en los asuntos de la sociedad. La justicia se basa en las decisiones que el hombre desea tomar y esto traduce que la educación es la clave para hacer de la ciudad hombres sabios con oportunidad e igualdad para ser artistas y con una vida moralmente buena.

BIBLIOGRAFÍA

GERENA Luis. *La descripción Platónica de la percepción. Teeteto*. México. Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 184-186.

GÓMEZ ROBLEDO A. *Los seis grandes temas de su filosofía*. Capítulo XVII. La polifonía de la justicia. Fondo de cultura económica. Universidad Nacional Autónoma de México. 1982-1986.

PLATÓN. Diálogo *Alcibíades, o de la naturaleza del hombre*. Traducción del griego y prólogo. 1961. Miguez Aguilar José Antonio. Buenos Aires

PLATÓN. Diálogos V, Teeteto. Editorial Gredos, S.A. Sánchez Pacheco, 81, Madrid. España. 1988.